

10 REALIZACIÓN

10.1 Autorrealización

¹Según la ley de autorrealización, todos deben por sí mismos adquirir todo el conocimiento en el curso del desarrollo. El conocimiento que el individuo recibe de los demás debe comprobarlo él mismo a su debido tiempo. Puede, si se considera conveniente, recibir conocimiento sobre asuntos de otro modo inaccesibles. El conocimiento innecesario no es comunicado. Existen posibilidades para todos en el quinto reino y en reinos superiores de adquirir conocimiento sobre asuntos cósmicos (en la medida en que cosas así puedan entenderse en niveles inferiores) gracias a la entera serie de yoes siempre superiores que son capaces de comunicar su conocimiento a la serie de yoes inferiores. Sin embargo, esa es una posibilidad limitada por la ley de autorrealización. La ley tiene un efecto tan restrictivo que el individuo duda en preguntar incluso por el conocimiento deseable de algo en los mundos superiores, conocimiento que de otro modo podría recibir. Tampoco quiere molestar, sin justa causa, a yoes superiores en su trabajo más importante. Asume que los yoes superiores saben mejor lo que los yoes inferiores necesitan y que los yoes superiores comunican todo lo necesario sin necesidad de serles preguntado.

²“A toda costa, un hombre debe más tarde o más temprano aprender a ser independiente, aprender a dominar sus circunstancias y las reacciones del primer yo”, dijo un profesor a un discípulo suyo que había esperado ayuda para sí mismo.

³Sin importar el número de encarnaciones que necesite para ello, el individuo debe aprender a ser autosuficiente, independiente de la ayuda de los demás, en su obtención de la correcta concepción de la realidad y la capacidad de constatar correctamente el significado de la vida, hacerse independiente de cualquier autoridad espiritual, de las sagradas escrituras (“palabras de dios”), etc. Esas escrituras pueden proporcionarnos pensamientos que podemos analizar hasta que hayamos visto si son correctos o erróneos, pero no deben inculcar dogmas que nos hagan dependientes.

⁴Los problemas sin resolver vuelven en vida tras vida hasta que los solucionamos de la manera correcta. Son parte de nuestras cualidades y capacidades y nuestra autorrealización. No podemos deshacernos de ellos con una chapuza, no podemos escapar mediante suicidio, como muchos piensan. Si no aprendemos nuestras lecciones, volverán, y no se volverán más fáciles. Pueden caer bajo la ley de cosecha así como la ley de destino. La gran Ley, la suma de todas las leyes de la naturaleza y de las leyes de la vida, es una ley de necesidad.

⁵Incluso el hombre más ignorante de la vida y menos juicioso es el “maestro de su propia sabiduría”. Así debe ser según la ley de autorrealización. Paso a paso a través de incontables experiencias la mónada adquiere el conocimiento de la realidad. Y los puntos de vista de todo el mundo son absolutos. Nada puede hacerse sobre este hecho.

⁶Todo el desarrollo de la conciencia es un progreso interminable desde lo incomprensible hasta lo evidente. Sólo lo que revela la realidad y la Ley es evidente en sentido estricto. Lo que los hombres llaman evidente es cualquier cosa que concuerde con sus ilusiones y ficciones. En sentido esotérico, lo evidente es aquello que en nuestra autorrealización lo hemos experimentado como una revelación.

⁷La autorrealización, la “realización del yo” (“convertirse en lo que uno es”), significa, en lo que se refiere al hombre, la adquisición de conciencia causal (47:1-3) y esencial (46) así como la aplicación de las leyes de la vida, por fastidioso que esto pueda ser.

⁸Sin autorrealización no habrá desarrollo de la conciencia. Es cierto que el conocimiento de la realidad, de la vida y de las leyes de la vida es indispensable, pero sólo para vivir nuestras vidas de modo correcto. Cuando se ha adquirido conocimiento, la aplicación de este conocimiento es la única necesidad. Estamos aquí para vivir, tener experiencias y aprender de las mismas, para adquirir las cualidades y capacidades necesarias. Quien piense que vive para

divertirse y disfrutar se encuentra en un serio error. Quien no comprende que “la vida en su mejor momento es trabajo y fatiga” tiene mucho que aprender todavía.

⁹La adquisición de conocimiento esotérico puede ser trabajo fácil. Sin embargo, su aplicación puede llevar muchas encarnaciones. El entendimiento es una cosa y la capacidad para realizar es otra muy distinta. El entendimiento es parte del aspecto conciencia y la realización es parte del aspecto movimiento o energía. Este es un hecho que aún no ha entrado en el aprendizaje psicológico general, dado que se ha perdido el conocimiento de los tres aspectos de la realidad. Ha de añadirse a esto la ignorancia de como hacer uso de las energías que están a disposición del hombre.

¹⁰Quien no haya comprendido y entendido no sabe si sabe. También el correcto conocimiento es superstición hasta ser dominado por medio del propio trabajo de forma que uno pueda explicar de modo racional por qué uno se da cuenta de lo que es correcto.

¹¹Los *Yoga Sūtras* de Patanjali pueden presentarse bajo la ley de autorrealización. Muestran el camino del hombre a los reinos superiores. Es un camino arduo, cada paso enlosado por su propio trabajo. No es un camino de salvación fácil. Tiene el coste de “sangre, sudor y lágrimas”. Ese el camino que todo el mundo debe recorrer, por muchas encarnaciones que le lleve.

¹²El significado de la vida es el desarrollo de la conciencia. De hecho, esto significa que el significado de la vida es trabajo. Es bueno para quien haya entendido que sin trabajo no existe ni felicidad ni alegría duradera.

¹³El primer yo tiene tres metas: descubrir la unidad, adquirir conocimiento de la realidad y conquistar la voluntad de realizar. Con estas visiones y capacidades podemos convertirnos en herramientas adecuadas para la jerarquía planetaria y convertirnos en discípulos.

10.2 Identificación y liberación

¹El camino de autorrealización a través del cosmos es una identificación continua con algo superior y la liberación de algo inferior. En este proceso ha de observarse que la liberación conlleva automáticamente un entendimiento intuitivo de lo nuevo y hace posible realizarlo. Las cuatro virtudes que el discípulo debe adquirir son discriminación, liberación de deseos, miedo y preocupación (calma, “divina indiferencia”), autodisciplina y una actitud de servicio. Practicando estas virtudes descartará de manera automática lo inferior (los obstáculos al desarrollo de la conciencia).

²El “noble sendero medio” de Buda a través de los “pares de opuestos” desarrolla estas cuatro virtudes. Existe una constante elección entre lo bueno y lo malo, entre la verdad y la mentira, entre el amor y el odio, etc. Con cuanto más cuidado se hace la elección se descubren pares de opuestos más sutiles, hasta que el camino se convierte en el sendero al filo de la navaja. Así por ejemplo la elección entre lo correcto y lo incorrecto se convierte en la elección entre habla correcta e incorrecta, entre silencio correcto e incorrecto, etc. Finalmente se descubren más y más pares de opuestos, pares de opuestos en casi todo: entendimiento correcto e incorrecto, indiferencia correcta e incorrecta, etc. De modo que hay ciertamente oportunidades de desarrollar el poder de discriminación en el trabajo diario.

10.3 Conocimiento de sí mismo

¹Sólo se conoce a sí mismo quien es consciente de su divinidad, y uno lo será sólo como un yo esencial, un yo 46. Un yo causal ha alcanzado la comprensión de que debe ser así. En cada reino superior uno será cada vez más consciente de las ilimitadas posibilidades de la mónada, del yo.

²Sólo se conoce a sí mismo quién es consciente de su participación en la conciencia cósmica total, de la posibilidad de la mónada de convertirse en un segundo yo siendo un primer yo.

³El conocimiento de sí mismo es ante todo el conocimiento del propio nivel de desarrollo y de las propias limitaciones. Esto requiere la constatación de cuanto queda antes de finalizar

como hombre, cuantas encarnaciones lleva. Son muchas más de las que la gente piensa.

⁴El conocimiento de sí mismo más importante del primer yo dice que este yo no puede adquirir conocimiento de la realidad y de la vida por sí mismo, sino que debe recibir este conocimiento de aquellos yoes superiores (segundos yoes) que poseen este conocimiento. La misión más alta posible del primer yo es ser un instrumento del segundo yo.

10.4 Evaluar a la gente

¹El profesor evalúa a los aspirantes al discipulado por estándares completamente diferentes a aquellos con los que la gente por lo general se evalúa entre sí. La inteligencia, el conocimiento y la erudición no son las características más importantes, sino que lo son las “cualidades del corazón”. El nivel de desarrollo del hombre se manifiesta principalmente en su entendimiento de la visión de la vida, sus cualidades de atracción y su esfuerzo hacia la unidad. El aprendizaje teórico es fácilmente adquirido, pero las “cualidades del corazón” son el resultado de esfuerzo de muchas encarnaciones.

²Estas cualidades del corazón se resumen en la palabra “carácter esencial”. Un hombre que tiene un buen carácter esencial y digno de confianza que se dirige hacia un servicio altruista es una gran promesa. Si su inteligencia y conocimientos son deficientes, aumentarán y se desarrollarán durante su discipulado probacionista. Sin embargo, si su carácter esencial es malo, poco de fiar, tramposo, buscando autogratificación más que oportunidades para servir, entonces ese hombre no puede ser utilizado, aunque sea un gigante intelectual.

³No todos los yoes mentales son aceptados como discípulos ni mucho menos. Y hay casos en los que se aceptaron personas que no sobresalían mentalmente, incluso personas que parecían ser intelectualmente “de poco rendimiento” para los extraños. En su caso, una perfecta dedicación al profesor y, a partir de esto, una voluntad inquebrantable de poner en práctica la enseñanza produjo un rápido desarrollo de todas sus cualidades útiles, también su intelecto. Por el contrario, la mera brillantez intelectual, sin el apoyo de un buen carácter esencial, puede ser un serio obstáculo para el discipulado, en concreto en la medida que alimenta en el individuo una fe injustificada en su capacidad de entender y juzgarlo todo.

10.5 Autodeterminación

¹Autodeterminación significa que uno determina por sí mismo que se quiere controlar el contenido de conciencia de las propias envolturas. Los discípulos aprenden a controlar una clase inferior de conciencia mediante la clase superior siguiente en una serie ininterrumpida: controlar la emocional mediante la mental, la mental mediante la causal, la causal mediante la esencial, etc.

²La experiencia de muchas encarnaciones se requiere antes de que la mónada como primer yo haya adquirido autoconfianza y autodeterminación como condiciones necesarias para esa voluntad adecuada de sacrificio que existe en el esfuerzo por convertirse en yo causal. Es una de las paradojas de la vida que tenemos que adquirir autodeterminación para constatar la insuficiencia del primer yo. Hasta entonces, el primer yo se interpone en el camino de su propio desarrollo posterior, y lo hace así por lo general durante una larga serie de encarnaciones, hasta que ha aprendido a confiar en su Augoeides. El conocimiento de su existencia debería facilitar su emancipación de la limitación del primer yo.

³Existe una considerable diferencia entre la liberación del miedo y la ansiedad mediante la confianza en la vida y la confianza en la ley y la liberación por uno mismo y sin tales ayudas.

⁴En el trabajo consciente por adquirir autodeterminación, los siguientes entendimientos son importantes. Si la gente es ignorante de la vida, piensa mal de todo el mundo y se regocija de ello, entonces cualquiera que sea el punto de vista que tenga carece por completo de importancia para uno. A su debido tiempo, en alguna encarnación futura, volverá a aprender. Quien es dependiente de los puntos de vista de los demás es su esclavo.

10.6 *Olvido de sí mismo*

¹La felicidad es una facultad que debe adquirirse. Sin esa facultad el primer yo no puede convertirse en un segundo yo. Esta es la razón de la afirmación esotérica: “Es deber del hombre ser feliz”; para los ignorantes de la vida es un dicho absurdo.

²El estado de felicidad emocional así como el de alegría mental presupone olvido de sí mismo, la capacidad de olvidar el pensamiento sobre uno mismo y vivir para los demás, para las ideas, los ideales, etc. Es un estado que el hombre puede alcanzar haciéndose independiente de las condiciones externas e indiferente a los humores de su ser emocional. Es totalmente infructuoso demandar a los demás que nos hagan felices. Esa demanda es la base de la mayoría de los matrimonios fracasados. La felicidad nos llega cuando vivimos para hacer felices a los demás. La alegría pertenece a la conciencia mental y presupone intereses mentales. La dicha es la naturaleza de la conciencia esencial y se experimenta con las energías del mundo esencial (46).

³El individuo siempre es víctima de la ilusoriedad mientras el yo esté en el centro, todo gire alrededor del yo, todo se conciba en relación con su propio yo, mientras haya pensamientos de su propio yo. Es solamente en la primera tríada en donde el yo es el centro del universo, el yo es algo importante. La liberación de este yo (“olvídate de ti mismo”) es el requisito para contactar (identificarse) con Augoeides y pasar a la segunda tríada. “Y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí” significa que el yo ha entrado en la unidad, ha cesado de ser un yo separado. See note! El segundo yo no tiene pensamiento de sí mismo, sino que vive en la unidad.

10.7 *Obstáculos a la autorrealización*

¹Como primer yo la mónada es contrarrestada en su desarrollo por obstáculos indecibles en todas sus envolturas: la herencia física de los padres, su propia herencia de la siembra de anteriores encarnaciones, toda índole de cualidades y capacidades malas o insuficientes, un entorno ignorante de la vida, falsas nociones y prejuicios inoculados, defectos de los colectivos de los que participa el individuo, etc. Es importante no abandonar nunca, permanecer, contemplar los fracasos como lecciones necesarias.

²Mientras la mónada se identifique con su primera tríada o con cualquier contenido de conciencia de sus envolturas de encarnación, será la mónada un primer yo.

³Mientras el hombre se deje influenciar por las ideologías de la ignorancia reinante en su visión de la realidad y de la vida, será incapaz de asimilar el conocimiento esotérico, las inspiraciones de su Augoeides, el contacto con su propia conciencia causal subjetiva. Debe liberarse de los puntos de vista tradicionales, de los dogmas teológicos, filosóficos y científicos.

⁴Hay una gran diferencia en nuestra capacidad tanto de dar como recibir entre si estamos interesados por el contenido del ser temporal de encarnación de un individuo o por su ser causal. Pero si no es posible contactar siquiera la clase inferior de conciencia causal subjetiva (si el individuo no ha alcanzado la etapa emocional superior), entonces por supuesto nos vemos reducidos a contactar con el primer yo.

⁵Las ilusiones y ficciones del primer yo son los mayores obstáculos para la mónada en su adquisición de conciencia causal y esencial. Son estos delirios emocionales y mentales los que mantienen al individuo, a la mónada, aprisionada en los mundos del hombre hasta que la mónada finalmente decide adquirir la conciencia del segundo yo (la conciencia de unidad).

⁶La mayor de las ilusiones del primer yo es creerse un nuevo individuo en cada reencarnación. Volver a aprender constantemente las mismas cosas, quedar atrapado en ilusiones y ficciones una y otra vez, es el verdadero trabajo de Sísifo.

⁷En cada nueva encarnación el individuo debe comenzar desde el comienzo con el instinto de vida que haya adquirido y sus predisposiciones latentes. Existe el riesgo de que sea idiotizado de nuevo por los espejismos y supersticiones de la ignorancia. Si tiene una mala

siembra que cosechar, puede suceder que no tenga la oportunidad de renovar su contacto con el conocimiento esotérico que una vez adquirió y no tenga ninguna oportunidad de recordar de nuevo su antiguo conocimiento. Antes de que el conocimiento esotérico se haya extendido tan ampliamente que ese contacto sea casi inevitable, no hay seguridad de volverlo a adquirir. Quienes entienden este hecho hacen todo lo que pueden para extender el esoterismo. De este modo se ganan el derecho a la posibilidad de un renovado contacto. Quienes difunden enseñanzas espurias y contrarrestan la verdad no sólo la perderán en una vida futura, sino que incluso serán incapaces de captarla.

⁸Por lo general, el hombre en la etapa de barbarie es un caos. Siente una cosa, dice otra y hace una tercera. En la etapa de civilización, piensa una cosa, siente otra, dice una tercera y hace una cuarta. En la etapa de cultura, comienza a sentir, decir y a hacer una y la misma cosa. Y en la etapa de humanidad, piensa, siente, dice y hace la misma cosa. Sólo entonces es un individuo unitario y fiable en todas las condiciones.

⁹Uno de los mayores obstáculos en el sendero es la incapacidad de callar. Ser capaz de callar es la capacidad más importante del arte de vivir, abarcando mucho más de lo que el no iniciado puede sospechar. Uno no fuerza el conocimiento sobre quienes no pueden recibirlo. Uno no da testimonio de sí mismo. No se habla mal de los demás (la primera etapa, hasta que se ve que la ley de libertad es válida y se deja de estar interesado en los primeros yoes de los demás con todos sus faltas y defectos). Pero el arte de callar va más allá. Trata sobre el arte de no sentir y pensar otras cosas que las que son verdaderas, correctas y útiles. (Nuestros pensamientos sobre los demás vuelven sobre nosotros con los mismos efectos.) Si la gente pudiera pensar por sí misma y no sólo pensasen lo que los demás han dicho, serían capaces de figurarse esto a partir de su conocimiento de las leyes de la vida.

¹⁰Mientras se piense que la razón humana es capaz de juzgarlo todo, se será incapaz de percibir las vibraciones, las energías, las ideas causales (la misma cosa).

10.8 Vencer la pasividad

¹El individuo humano está tan enormemente uniformizado que un observador externo del género humano no concluiría necesariamente que cada individuo tiene su propia mente independiente sino que la gente, siendo pasiva, está regimentada en enormes colectivos por unas pocas mentes más allá del control de los individuos mismos.

²Esta pasividad ha de ser vencida por el esoterista en ciernes. No es meramente la cuestión de encontrar la propia tarea y hacerla, lo cual es necesario. Es igualmente importante ser activo y autodeterminado en la propia conciencia en relación a todos los impulsos externos, las “malas sugerencias de la opinión pública”, sus puntos de vista confeccionados acerca de todo y de todo el mundo. Es un escéptico, como cuestión de principio, ante todas las cuestiones de las que se dice “todo el mundo lo sabe”. Ha entendido que este estado de conciencia universal, pasivo y receptivo es un serio obstáculo para el desarrollo de la conciencia, el suyo y el del género humano.

³Este estado activo interno del esoterista se corresponde con una vida externa activa. Para estar listo para el discipulado se debe tener suficiente impulso interno, estando así constantemente activo en tareas convenientes sin ser presionados por los demás. Las personas que degeneran en la ociosidad en la atmósfera libre de presión de una escuela esotérica demuestran que no tienen suficiente impulso interno y no están maduras para el discipulado.

⁴Las personas no tienen la misma cantidad de energía. Algunas tienen más, otras tienen menos. Sin embargo, antes de echar la culpa de la propia ociosidad a una escasez de energía verdadera o imaginaria, uno debería estudiar cuidadosamente como puede hacer un uso más adecuado de la cantidad de energía que se tiene. Mucho puede obtenerse mediante una buena cooperación deliberada con personas adecuadas, métodos bien pensados, concentración en lo esencial, eliminación de lo no esencial (hábitos mecánicos sin sentido), cuidadosa prepara-

ción, vigilancia respecto a pérdidas de tiempo y escapes de energía (preocupación, irritación, imaginación negativa). Una observancia perspicaz de la regla “el momento correcto, el lugar correcto y la gente correcta”) es también necesaria para el éxito.

10.9 Autoactivación

¹La autorrealización se lleva a cabo de manera automática, si uno vive para los demás y se olvida de uno mismo, lo que significa que se deja de ser el centro del círculo, se tiene la conciencia dirigida a algo diferente al “querido yo” y no vive en la conciencia de las envolturas. Esta es la razón de por qué se tiene que ser capaz de olvidarse de uno mismo en el trabajo, en el servicio. La experiencia de unidad en el trabajo, en el servicio, elimina el “yo”.

²“Mis envolturas quieren esto; yo no lo quiero”, es una buena regla. Es particularmente difícil liberarse a uno mismo del contenido de la envoltura emocional. Al esoterista se le enseña como determinar él mismo lo que es permitido existir en la conciencia de sus envolturas. Pero esto requiere que haya eliminado las clases moleculares inferiores de sus envolturas. Esto lo hace de la manera más fácil no prestando nunca atención al contenido de conciencia de esas clases moleculares inferiores. Luego gradualmente pierden su vitalidad y el poder de atracción magnética, son eliminadas de las envolturas y son reemplazadas por clases superiores.

³El método para activar la conciencia superior es dirigir nuestra atención a ella, por ejemplo reflexionando (“meditando”) sobre lo que se nos ha enseñado sobre esa conciencia. Al hacerlo así también reforzamos el poder de la conciencia superior sobre la inferior.

⁴Uno no ha de contentarse afirmando meramente “Yo no soy un yo mental, así que no tengo posibilidad de convertirme en un discípulo”, ¡sino volverlo del revés! Pregúntese: ¿Qué distingue al yo mental que aspira al discipulado? Respuesta: La posesión de voluntad mental instándole a la acción. Por tanto: servicio, sacrificio y trabajo cuyo motivo no sea emocional, como el elogio, la recompensa, la gloria, la satisfacción de sí mismo, el orgullo, etc., sino sólo mental: lo que impulsa a la acción, al trabajo, al sacrificio y al servicio es el conocimiento, la perspicacia y el entendimiento de lo que debería hacerse y ha de hacerse. Muy bien. En la medida en que el conocimiento, la perspicacia y el entendimiento y los motivos mentales similares le urgen a uno a hacer un trabajo útil y valioso para el bien común, en esa misma medida uno es un yo mental – allí y entonces. Cuanto más a menudo y con cuanta más intensidad permitimos al conocimiento, a la perspicacia y al entendimiento impulsarnos a la acción de ahora en adelante, más seremos un yo mental y menos un yo emocional. Sin embargo, en la medida en que el motivo subyacente sea el descontento por no ser un yo mental, el miedo a no ser uno o a no ser capaz de convertirse en uno pronto, el deseo de “demostrar” algo al mundo, etc. – en la misma medida el motivo se falsifica.

10.10 El conocimiento debe ser aplicado

¹El esoterismo nos proporciona conocimiento de la realidad, de la vida y de las leyes fundamentales de la vida. Nos libera de las ilusiones y ficciones de la ignorancia. Todas estas son condiciones esenciales para ser capaces de ver el camino que reside ante nosotros, el camino a ser recorrido. Sin embargo, el camino está aún por recorrer, y eso presupone la capacidad para recorrerlo. Esa capacidad hay que adquirirla.

²El “recién iniciado” piensa que “esto es todo lo que se necesita conocer”. Sin embargo, pronto descubrirá que sólo ahora comienzan las dificultades verdaderas, sólo ahora puede comenzar a vivir de manera eficiente, sólo ahora tiene la posibilidad de resolver sus problemas cotidianos de manera adecuada, sólo ahora descubre la importancia del aspecto energía y que el arte de vivir consiste en descubrir las energías y ser capaz de usarlas dentro de la ley.

³Cuando el neófito ha “recibido el segundo grado”, dice que no sabe nada y que no puede hacer nada, tan enormemente se apilan los problemas ante él. Por cada paso que da aumentan

en número y parecen cada vez más difíciles de resolver. Y cada nueva visión del sendero ante él le da un mareante sentido de ignorancia e impotencia, y su perspectiva es demasiado abrumadora. Sólo su confianza en la Ley le vuelva a dar seguridad.

⁴Muchas personas que estudian el esoterismo están ansiosas por ser informadas de cada vez más hechos. Pero no recibimos de la jerarquía planetaria más de lo que necesitamos para hacer un sistema comprensible para nosotros, una concepción general de la existencia que pueda servir como hipótesis de trabajo practicable. Sobre todo, no recibimos hechos que el género humano sea capaz de producir mediante su propia exploración, ayudado por el sistema proporcionado. Aún más, lo esencial no es la visión teórica del mundo sino la aplicación práctica del conocimiento recibido.

⁵Hay mucho que a los esoteristas les gustaría conocer, pero que deben esperar hasta que al menos los eruditos hayan comenzado a considerar el conocimiento esotérico ya disponible. La élite esotérica se ha separado ya demasiado del resto del género humano con el riesgo de perder entendimiento de los puntos de vista generales y alejarse de las personas a las que deberían ayudar. Además, hay todavía tantos hechos esotéricos que los esoteristas no han utilizado plenamente, que no deberían carecer de material. Y sobre todo han descuidado de poner el conocimiento recibido en uso real en la vida práctica. Esto es un descuido que hace a la jerarquía planetaria reacia a comunicar más hechos para el mero estudio teórico. Hemos recibido suficiente conocimiento para ser capaces de liberarnos de las ideologías reinantes y adquirir una visión de la realidad básicamente correcta con una aplastante evidencia de la fiabilidad de este conocimiento. Quienes fueron iniciados en los tres grados inferiores de la órdenes de conocimiento no recibieron más. Quienes muestren mediante su servicio que merecen recibir más conocimiento y necesiten ese conocimiento para su servicio crecientemente eficiente al hacerlo se cualifican para el discipulado y son puestos en grupos para entrenamiento común. Tales grupos siguen siendo esotéricos.

⁶Al esoterista se le informa que el conocimiento es necesario pero que es prácticamente inútil si la conciencia que existe en el conocimiento no manifiesta también su aspecto energía. Se le informa que el conocimiento sin aplicación en la vida real es conocimiento muerto, que sólo implica aumento de responsabilidad en la vida. Recibe los hechos básicos que necesita para entender la existencia y sus leyes. Pero los problemas que gracias a su conocimiento es capaz de resolver debe resolverlos por sí mismo. Porque esta es la única manera de desarrollarse. Las soluciones que tomamos de los demás no nos ayudan sino que en vez de eso nos hace más difícil resolver futuros problemas. Incluso quienes pertenecen a los reinos naturales quinto y sexto tienen sus problemas que resolver, tan difíciles para ellos como los nuestros son para nosotros. Sólo los problemas que hemos resuelto nosotros mismos somos capaces de resolverlos en seguida en nuestra próxima vida.

⁷El aprendizaje teórico (los hechos) lo podemos comunicar a los demás. Sin embargo, la experiencia que podemos compartir con los demás, es la que hemos llevado a cabo nosotros mismos. Quien procure dar lo que él es encontrará que comienza a entender, que está a punto de entrar en la realidad con la que el aprendizaje pretende familiarizarnos.

⁸Muchas dificultades surgen porque no usamos la energía de nuestro conocimiento. Todas las expresiones de conciencia son al mismo tiempo expresiones de energía. Y si las energías no se liberan en la acción, deben obtener otras salidas, y esas resultarán por regla general perjudiciales para nosotros en algún sentido u otro. Esa es una de las razones por las que el conocimiento esotérico debe mantenerse secreto de quienes no tienen el sentido de ponerlo en acción.

10.11 El servicio del esoterista

¹Quien, al ser puesto ante la elección de varias maneras de servir al desarrollo de la conciencia, siempre elige el camino que beneficia a la mayoría del género humano también llevará a cabo el progreso más rápido él mismo. Dar a los hombres el conocimiento de la

realidad, del significado y de la meta de la vida, es liberarlos de más del noventa por ciento de los problemas insolubles con los que batallan y bajo los que sufren. Cuando se contempla la angustia de los buscadores en su lucha por liberarse a sí mismos de la oscuridad de la ignorancia (ilusiones y ficciones), entonces se debe hacer todo lo posible para llevarlos a la realidad. ¡Dese a la gente el conocimiento de la realidad, y resolverá sus problemas por sí misma!

²El servicio llevado a cabo por el esoterista debería consistir en trabajar para la difusión del esoterismo, para la aparición de una escuela. Los esoteristas no deberían servir en dominios en donde la gente que tiene menos conocimiento y peor entendimiento puede hacer una contribución totalmente satisfactoria. Sólo los esoteristas pueden servir a la causa del esoterismo, de manera que si los esoteristas descuidan esto, ¿quién hará el trabajo necesario?

³Quienes estudian el hilozoísmo y el esoterismo deberían hacerlo con vistas a ser capaces de diseminar el entendimiento de la enseñanza. Habrá un entendimiento muy diferente si se estudia también para ayudar a los demás a entender que si se estudia para el dulce placer propio.

⁴Quien considere que el trabajo necesario debe hacerse sólo en los mundos superiores, en los “planos internos”, y que trabajo sólo desde los niveles de conciencia mentales y “espirituales” no ha entendido correctamente el procedimiento. El trabajo interno que no se expresa en actividad de algún tipo en el mundo físico está erróneamente orientado y erróneamente inspirado.

⁵Quien desee contribuir al desarrollo de la conciencia humana y a la “cultura” debería no sólo adquirir las cualidades y capacidades, el conocimiento de la realidad y el entendimiento de la vida que se requieren, sino que es también sabio si evita todo lo que puede hacer su trabajo más difícil. Es cuestión de simplificarlo todo, no de complicarlo, de no asumir deberes innecesarios.

10.12 La importancia de la emocionalidad

¹Aún para las personas en etapas superiores la emocionalidad es de gran importancia para su desarrollo; para el místico así como para el yo mental. Es por lo tanto una equivocación grave, como muchas personas altamente intelectuales hacen, desatender el cultivo de la emocionalidad. Sin la conciencia emocional y su participación eficiente, el primer yo no puede convertirse en un segundo yo.

²Es cierto que con sólo la mentalidad el yo mental puede ponerse en contacto con la conciencia causal más baja (47:3), pero no puede alcanzar la conciencia esencial (46:7). La mentalidad es necesaria para que el individuo se convierta en un segundo yo. Pero esto es posible sólo mediante la cooperación de la emocionalidad más elevada y la mentalidad más elevada.

³La conciencia emocional superior (48:3) hace posible adquirir las cualidades de la atracción, es necesaria para contactar la conciencia esencial y provee la energía dinámica que el hombre debe aprender a dominar. Es mediante la emocionalidad superior como el místico puede recibir inspiraciones desde el mundo de la sabiduría y del amor (46), inspiraciones necesarias para el entendimiento de la vida, energías necesarias para la autorrealización.

⁴Es sólo cuando el hombre ve que el primer yo no puede resolver los problemas de la existencia cuando se vuelve receptivo a las inspiraciones del segundo yo. Es también sólo entonces cuando busca establecer contacto con la conciencia de unidad de la existencia (la conciencia esencial, 46).

⁵Si el hombre ha de alcanzar la conciencia esencial, se requiere que active las energías de la atracción emocional y adquiera las cualidades de la atracción emocional. El servicio ha sido simbolizado en el esoterismo como “sacrificio”, dado que puede ser muy difícil superar el odio (la repulsión) por el amor (la atracción). Pero dado que las energías de atracción, siendo de una clase emocional superior, son más fuertes que las energías del odio en las clases moleculares inferiores, deben vencer, si se usan de manera adecuada. Si se utilizan las

energías de la atracción, dominarán más y más, también en la propia conciencia emocional, y además recibirán automáticamente una contribución adicional del mundo esencial (desde el átomo esencial de la segunda tríada vía el centro de unidad de la envoltura causal). Esto también vitaliza el átomo esencial, de manera que automáticamente por sus vibraciones forma una envoltura esencial que es embrionaria de entrada pero subsiguientemente se expande continuamente. De este modo será cada vez más fácil contactar con la intuición de la unidad y con sus energías.

10.13 La emocionalidad es un puente a la conciencia causal (47:2) y la esencial (46:7)

¹Antes de que el individuo se haya convertido en yo causal, debe incluso como yo mental activar su conciencia emocional superior para contactar con el mundo de unidad y ser capaz de recibir energías de unidad. Si omite hacer esto, existe el riesgo de que “se aísle en su torre de marfil” y no llegue a los demás, por mucho que agite. Como los teólogos predicará a oídos sordos o a oídos estrechos que quieren escuchar sólo lo que calme el instinto de vida que les corroe.

²Cultivar sentimientos de emocionalidad superior (48:2) nos desarrolla más que cultivar la razón inferior (47:6,7). Estos sentimientos influyen la supraconciencia causal y, siendo atractivos, también la conciencia de unidad (la esencialidad, 46). Estas vibraciones emocionales también pasan a través de la conciencia causal supraconsciente (47:2,3) y siempre dejan sus huellas, por muy débil que sea el efecto de activación.

³Quien desde 48:2 sea capaz de recibir un contacto directo, espontáneo, ocasional con el mundo esencial, experimenta una intuición esencial y, con ella, conocimiento esencial. Siempre es un riesgo decir estas cosas, porque demasiada gente con demasiada facilidad imagina cualquier cosa sobre sí misma. Pueden creer que son discípulos, yoes causales e incluso yoes superiores, ya que en el mundo emocional todo es posible. Nos veremos inundados con toda clase de profetas, y ya vemos que está comenzando.

⁴Cuando las energías de la unidad (46) se vierten en nuestras envolturas y son correctamente percibidas por la conciencia emocional, el resultado es que la mente se llena con ese “amor por todos los seres vivientes, por el individuo (quien quiera que sea) que carece lo suficiente de límites para permitir un autosacrificio incondicional, total. Esto no significa rendición o abnegación, sino que es el amor espontáneo, activo, que olvida las exigencias importunas de los instintos naturales: el instinto de autopreservación, el instinto de poder.” El verdadero amor (esencialidad) es impersonal, objetivo, firme y extraño a toda clase de egoísmo y sentimentalismo.

⁵Habiendo activado (atendiendo constantemente a) la conciencia emocional superior (48:3, la atracción), el individuo que posee conocimiento esotérico es capaz de alcanzar el mundo esencial (46:7) a través del centro de unidad de la envoltura causal. Si se cultiva esta conexión, la voluntad de unidad se desarrolla, lo que tendrá eficiencia en el servicio como resultado. Entonces no se pregunta qué se tiene que dar, sino qué necesita la otra persona. Uno se olvida de sí mismo y se “identifica” con la persona a la que quiere ayudar.

⁶Utilizando el conocimiento esotérico es posible establecer un vínculo entre la conciencia emocional superior (48:2,3) y la conciencia esencial. El yo puede activar la conciencia esencial realizando la hermandad universal en los mundos del hombre, en particular en el mundo físico, viviendo para el género humano, la evolución y la unidad. Sin embargo, antes de eso, la mónada debe haberse convertido en un yo mental (47:5). Entonces toda la energía emocional se ha convertido sólo en dinámica, sin nada de ese sentimentalismo falsificador que por tradición es llamado “amor cristiano”. Es una diferencia considerable si un yo emocional o un yo mental activa la materia esencial con la energía emocional. En el último caso el individuo ha quedado libre de todo pensamiento de salvación y recompensa, de todo cálculo. Sirve porque no puede actuar de otra manera. Al hacerlo, contacta la sabiduría y la

unidad de la conciencia esencial.

⁷La energía emocional atractiva debe, a través del centro de unidad de la envoltura causal, activar la materia esencial para que el hombre se convierta en yo causal (adquiera la conciencia inferior en la segunda tríada). El discípulo aprende el método correspondiente de su profesor.

10.14 Control de la emocionalidad mediante la mentalidad

¹Es sólo como yoes causales como quedamos plenamente libres de la dependencia de la emocionalidad. También el yo mental necesita la voluntad emocional para la acción, como fuerza impulsora. Sólo cuando se ha activado la conciencia causal hasta cierta fuerza puede el yo mental prescindir de voluntad emocional en alguna medida.

²Para hacerse independiente de sus condiciones y circunstancias en la vida física, el hombre debe liberarse del cegador y fascinante poder de la ilusividad emocional, así como de su miedo a lo desconocido y al futuro. Esto es posible sólo a través de la mentalidad, que en la etapa emocional es inefectiva.

³Mientras la mónada sea aún incapaz de dirigir las energías mentales hacia la envoltura emocional y desde ahí más allá, a través de la envoltura etérica, al cerebro, la mónada se encontrará sin poder hacer nada a merced de las conciencias de sus diversas envolturas y seguirá siendo lo que es en las envolturas. Mientras la mónada no haya adquirido continuidad de conciencia entre sus envolturas, estará totalmente identificada con la conciencia de la envoltura en donde se encuentre por el momento; olvida luego lo que sabe en las demás envolturas y sigue siendo un ser dividido.

⁴En la etapa actual de desarrollo del género humano – la etapa emocional y principalmente la etapa emocional inferior – la invulnerabilidad emocional, la despreocupación, la estabilidad emocional, la indiferencia divina a lo que suceda en la encarnación, el olvido de uno mismo (el primer yo), entran dentro de la cualidad más valiosa: el requisito para la voluntad de unidad. Quien desee convertirse en un yo mental debe aprender a ser completamente independiente de todo lo emocional. Esto no significa en lo más mínimo ausencia de amor sino poder sobre la vida emocional. Esa vida puede y debe ser controlada por la voluntad mental.

⁵Alegre y feliz deberá ser el hombre. De otra manera algo va mal en él, algo mal que debe ser eliminado. No tenemos ninguna razón para ser de otra manera, cuando conocemos nuestro destino, que la alegría y felicidad nos llevan hacia adelante más rápidamente, que son de enorme importancia para nuestro entorno y nos dan la mejor cosecha posible. Es todo una cuestión de emoción y, para quienes han adquirido voluntad, una cuestión de voluntad. La emocionalidad no deberá controlarnos. Podemos estar alegres y felices si queremos. De otra forma somos esclavos de nuestro ser emocional. Nuestro ser mental es feliz (el mundo mental es nuestro reino de los cielos), de manera que quien no sea feliz demuestra de ese modo su dependencia de la emocionalidad.

⁶La jerarquía planetaria considera que (si el desarrollo avanza como la jerarquía espera) la importancia de la envoltura emocional gradualmente disminuirá. La atención del género humano se dirigirá en su lugar a la vida física y mental. La vida física implica muchos problemas sin resolver que progresivamente atraerán la atención después de que el género humano haya decidido hacer del mundo físico un “paraíso” para sus encarnaciones futuras. La contribución de la mentalidad a esto aumentará de importancia. El conocimiento del significado de la vida también acarreará un esfuerzo general entre la gente para convertirse en yoes mentales. Dándose cuenta de que el desarrollo de la conciencia es un proceso complicado que exige mucho tiempo y de que uno no puede saltarse la conciencia mental para alcanzar la conciencia causal y esencial súbitamente, las sectas teosóficas y otras sectas ocultas se desembragarán y dirigirán sus energías hacia metas más cercanas y más realistas. La gente no deseará ya desear vivir en el mundo de imaginación ilusorio. Y de este modo también el mundo emocional será “despoblado” y liberado de las construcciones imaginativas que encantan y

engañan. La envoltura emocional se vaciará de contenido, y la gente se moverá del mundo físico al mental y de nuevo al físico sin interludios en el mundo emocional.

10.15 La conquista de la conciencia causal

¹El hecho de que sea posible captar la razón, la sabiduría (= unidad) y la voluntad en los mundos inferiores depende de la presencia de átomos mentales (47:1), átomos esenciales (46:1), y átomos supraesenciales (45:1) también en la materia inferior (en los átomos físicos, 49:1).

²Sólo las energías de la segunda tríada (vía la envoltura causal) hacen posible la evolución y, en particular, el desarrollo de la conciencia superior. Son las “energías causales” las que permiten al hombre adquirir conciencia causal. Aún más. Nos capacitan para ayudarnos unos a otros “espiritualmente” (en todo lo que tiene que ver con la conciencia). Las energías del primer yo no son buenas para eso.

³Las tres clases principales de energías de la segunda tríada permiten en el primer yo el control de las envolturas físicas mediante la conciencia causal, de la envoltura emocional mediante la conciencia de unidad y de la mental a través de la conciencia supraesencial

⁴El propósito es que cada vida sea el resultado de una serie continua de despertares. “Progreso”, “movimiento”, “despertar”, “expansión”, “iluminación”, “evolución”, “crecimiento” – estas palabras son sólo unas pocas de las que denotan los efectos internos y externos del proceso creativo.

⁵Augoeides se ocupa de que el hombre tenga las experiencias de la vida necesarias para entender la vida mejor y mejor. Y cuando llega el momento para el esfuerzo final, aparece el profesor del quinto reino y asume la guía. La fase más difícil de este desarrollo es la adquisición de la mónada de entendimiento de la vida. Términos como “trabajo resuelto”, “lucha”, “crisis”, “conflicto entre lo superior y lo inferior” (teniendo en cuenta las vibraciones de las diferentes clases moleculares), “sensación de soledad”, “abandono”, se utilizan en el esoterismo, aclarando que no es un juego de niños apresurarse por delante de lo que es el desarrollo normal durante millones de años.

⁶Correctamente usada, la conciencia causal permite al hombre percibir claramente la realidad, contemplar la realidad como es, sin distorsionar por las ilusiones del mundo emocional y las ficciones del mundo mental. Cuando el discípulo trabaja en el desarrollo de la intuición causal y es guiado en ello por su profesor, el objetivo real de esta guía no es, sin embargo, proporcionar al discípulo una conciencia superior con la cual pueda disfrutar de tener una perspectiva suprema sobre las cosas, entenderse a sí mismo y a los demás mejor, resolver los problemas del conocimiento y del pensamiento. El objetivo real es algo bastante diferente; proporcionar al discípulo un instrumento con el que pueda captar el plan de la jerarquía planetaria para la evolución del género humano, de manera que pueda convertirse en un colaborador más eficiente de este plan. Por lo tanto el propósito principal de la intuición causal es funcionar como conciencia del plan, un hecho que necesita recalcarse. La conciencia causal puede ser usada también para propósitos que tienen que ver con el desarrollo de la conciencia del propio discípulo, pero desde el punto de vista de la jerarquía son propósitos no pretendidos de importancia secundaria.

⁷Cuando la conciencia causal funciona en el hombre, entonces él puede actuar inmediata y correctamente, porque está en contacto con el plan. Por lo tanto, cuanto más gente adquiera conciencia causal, más contacto habrá con el plan. Las personas que son causalmente conscientes captan el plan de la misma y única manera, lo que excluye el desacuerdo en cosas esenciales. El hecho de que la gente discrepe en todo se debe a sus ilusiones y ficciones así como a su falta de pensamiento en perspectiva que les hace quedar atrapados en lo no esencial. Los concedores no disputan entre sí.

⁸Cuando el suficiente número de personas causalmente conscientes se encuentren en encarnación, el plan se realizará.